

SANTO TOMÁS DE AQUINO

El más importante de los filósofos escolásticos de la Edad Media y uno de los más relevantes del cristianismo en todos sus tiempos nació en Italia en el año 1225 y murió en 1274. Miembro desde joven de la orden de los dominicos (1244), su formación la adquirió en la Universidad de Nápoles y en París, donde estudió con (san) Alberto Magno. Doctor en Teología desde 1256, ejerció su magisterio en diversas ciudades francesas e italianas. A la de Roma fue llamado por el papa Alejandro IV para ejercer como consejero suyo y profesor por su reconocido prestigio.

Influido por la obra de Aristóteles (prohibida por la Iglesia en el 1210), y conocedor también de la del musulmán Averroes, pretendió como éste y como el judío Maimónides armonizar el pensamiento aristotélico con la fe y el dogma cristiano, base de su obra más importante, la *Summa theologiae* (Suma teológica, 1265-1273). Para Tomás de Aquino, la fe supera a la razón como forma de conocimiento pero ni la excluye ni la anula (la razón no destruye la fe sino que la perfecciona), de forma que ambas son complementarias (al conocimiento de Dios se podía llegar tanto a través de la fe como de la razón): de hecho, para él la razón conduce a la fe, la explica racionalmente, del mismo modo que la razón demuestra la existencia de Dios (las cinco vías tomistas).

En una sociedad como la medieval, en la que todos los órdenes de la vida estaban influidos por una concepción religiosa de la existencia, esa interrelación fe-razón tuvo una consecuencia directa en la forma en que se entendían los vínculos entre el poder espiritual y el poder civil o temporal, máxime cuando las disputas entre soberanos y papas eran constantes para reafirmar su respectiva autoridad: el poder temporal quedaba supeditado al espiritual. Como el fin último de la existencia humana era sobrenatural, el poder civil tenía una finalidad religiosa: el Estado, en consecuencia, no es independiente de la Iglesia.

La influencia aristotélica, expuesta en obras como *Del régimen de los príncipes* (tratado sobre el gobernante modelo), es visible en su concepción del hombre como animal social y político: como debe vivir en comunidad como ser social, es natural la existencia de instituciones que canalicen sus intereses comunes. No otra cosa son el gobierno y el Estado, sino instituciones necesarias encaminadas a lograr el bien común de los hombres. En esta línea, era defensor de la armonía de los tres estamentos de la sociedad feudal, de forma que su misión social era realizar la actividad que les era propia.

Asimismo, santo Tomás de Aquino es conocido por su concepto de guerra justa: el levantamiento contra el gobierno legítimo es pecado mortal en cuanto que ese gobierno persigue el bien común, pero no es pecado la resistencia justificada a la tiranía en cuanto contraria a ese mismo bien común.

Fue canonizado por Juan XXII en 1323, y en 1557 proclamado doctor de la Iglesia católica. Como pensador católico, Tomás de Aquino ha sido considerado uno de los máximos representantes de la escolástica medieval junto a su contemporáneo san Alberto Magno, aunque no por ello dejó de encontrar fuerte oposición entre otros sectores católicos (los franciscanos, por ejemplo, partidarios de san Agustín). Su influencia en el pensamiento religioso a lo largo de los siglos ha sido considerable, sobre todo a través de la actualización que ha sido llamada neotomismo, no en vano hay

una serie de preocupaciones o problemas permanentes (la relación razón-fe es una de ellas) que trascienden de un marco temporal concreto.